

### El proceso de Canarias

La insensibilidad del Gobierno está haciendo de Canarias una región "que camina hacia su conversión en el próximo problema nacional". Esta tajante afirmación de José A. Alemán queda más que justificada después de la lectura de su libro "Canarias, hoy" (apuntes a un proceso histórico), publicado por Biblioteca Popular Canaria de Taller Ediciones JB. El autor, grancanario de 1941, periodista de corte hemingwayano, fundador de aquella gran aventura llamada "Sansofé", dice de su trabajo que "es estrictamente periodístico y carece de cualquier otra pretensión". Es, desde luego, nada más y nada menos que periodístico. Tanto que en ochenta páginas de holgada confección ha sido capaz de meter la problemática de este pueblo fundamentalmente atlántico —como lo llamó acertadamente Antonio González Viéitez— con una claridad meridiana.

Cuatro son los apartados en que José A. Alemán divide su trabajo. Inicia éste con la consideración del papel que Marruecos parece estar destinado a jugar en África. Alemán estima que la reconstrucción del antiguo imperio xerifiano es el objetivo final de la política marroquí y, también, del capital multinacional. Y esto lo basa en que "casi el 50 por 100 del capital marroquí está en manos francesas y americanas, y la Banca Morgan forma parte del Consejo de Administración de la Banque Nationale". Lograr el monopolio de los fosfatos, con la posesión del Sahara, y el control del más importante banco pesquero del mundo con el dominio de la débil Mauritania son pasos clave. Pero, además, la reconstrucción de este imperio serviría para parar los procesos revolucionarios africanos. La intervención marroquí en Zaire —señala Alemán— es un indicio de este papel que comienza a juzgar Marruecos. La marroquización —añade más adelante— es la pesadilla de los canarios. Y ello está justificado porque una constante histórica de las islas ha sido "la de estar siempre a merced de la potencia y de los intereses hegemónicos en su zona atlántica". El que esta marroquización no ocurra viene condicionado por factores externos al archipiélago, como son el desenvolvimiento de la revolución argelina, la resistencia saharauí, la situación in-

terna de Marruecos o el peso de la izquierda en Europa...

"Dependencia, crisis, monopolios"; "la crisis social" y "la crisis política institucional" son los tres apartados siguientes de este trabajo, que propugna autonomía y democracia como alternativa para Canarias. ■ V. M. R.

### El precio de la libertad

Un libro (1) que toca el tema del "precio de la libertad que la Iglesia tiene que pagar" en el ejercicio de "la reivindicación de su papel crítico e impaciente". Precio y papel que no están en la ingenuidad de aceptar la Iglesia para su estructura "el esquema de sociedad democrática" creyendo que, con conseguir esta democratización, todo está resuelto y se evitarán así los problemas del autoritarismo, la dominación y el clericalismo.

El autor de este libro, buen teólogo y buen pensador socialista, enfoca en el primer capítulo el falso problema de la unidad de la Iglesia. Y constata el hecho de que nuestra Iglesia española "es una Iglesia profun-

(1) Reyes Mate: El precio de la libertad. Ed. Paulinas, Madrid, 1977.

damente dividida", porque existen al menos tres Iglesias dentro de ella: la de cruzada, la "aggiornada" y la del pueblo. La primera es la que hemos padecido durante el nacional-catolicismo franquista, y de la cual quedan todavía importantes restos. La segunda se centra en la pretensión bienintencionada, pero insuficiente, de crear una "Iglesia para la democracia", en un proyecto cuyos documentos base son el que publicó nuestro episcopado en enero de 1973 y la famosa homilía de monseñor Tarancón pronunciada, en un estilo que recordaba a nuestro Cisneros, ante el rey Juan Carlos I en 1975. Y por último está la Iglesia popular, que, en mi opinión, tiene dos vertientes: la popular que se uniforma hacia la izquierda (y cuya mejor expresión son los cristianos por el socialismo), y la popular pluralista que pretende eliminar definitivamente todo afán de ortodoxia jurídica —sea de izquierdas o de derechas— y todo absolutismo direccional.

En el segundo capítulo enfoca Reyes Mate la permanente conflictividad entre religión y política, dando un repaso histórico a las etapas de esta relación confusa que resume en tres: 1) "de la sociedad divina

a un orden de cristiandad"; 2) "de la cristiandad al Estado confesional", y 3) "del Estado confesional al Estado liberado de la religión". Estudia su autor en esta parte los tres modelos de relación entre religión y política, que son: el de cruzada, el democrático y el de la Iglesia subversiva (lo cual no quiere decir que sea físicamente violenta), dentro del cual se encontrarían los cristianos por el socialismo.

Pasa así el autor a un tema que considero de mayor interés (la segunda mitad del libro cobra mayor importancia y actualidad): el de la populización y despopulización de la Iglesia. En los diferentes apartados de este capítulo se subraya que el pueblo es consumidor de la religión, pero no productor de la misma, porque las Iglesias son realmente quienes la producen. Y defiende Reyes Mate la necesidad de "populizar la religión", al menos la religiosidad que se llama cristianismo y que tiene su centro en "el desvalido", el pobre de Yahve, los famosos "anawim" del Antiguo Testamento.

Los dos capítulos finales abundan en la relación marxismo-cristianismo, tanto en su nivel teórico como práctico, analizando lo que es y lo que no es el materialismo marxista, y criticando el error que suele propagarse entre los creyentes acerca de lo que sea el materialismo "sui géneris" inventado por Marx, materialismo completamente diferente de lo que entiende por esta palabra el mundo occidental y burgués, incluido por supuesto el de los jerarcas de la Iglesia católica. Continúa después el autor del libro tratando de la postura adoptada por los partidos marxistas con respecto a la religión, desde Lenin en la URSS hasta los grupos políticos españoles actuales. Y plantea brevemente, para terminar, el problema importantísimo del sujeto de la Historia en el cristianismo y en el marxismo que hubiéramos deseado ver desarrollado más extensamente.

El tema del libro, sobre todo su segunda parte, interesa por su actualidad. Reyes Mate conoce a fondo de aquello que escribe, y lo conoce con competencia y profundidad. Pero no he podido menos de preguntarme: ¿sabe acertar del mismo modo que lo hizo en otros libros anteriores? Otros libros suyos extensos como "El desafío socialista", y de pequeña longitud

